

panoramas poéticos individuales, o a los que anden en busca de una antología que se concentre fundamentalmente en la poesía del 27 producida con anterioridad a la guerra civil española.

Dickinson College

ARTURO A. FOX

María Luisa Amigo. *Poesía y filosofía en Juan Ramón Jiménez*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1987, 224 pp.

*Poesía y filosofía* viene a completar un espacio de la lírica juanrramoniana que, si bien ha sido estudiado desde diversas perspectivas, aún no ha sido suficientemente esclarecido. La autora se propone una singular aproximación al tema de la poesía (una «lectura fenoménica», como ella misma declara), y explícitamente afirma que no ha de derivar una «filosofía» de los predicados acerca del arte presentes en la obra de Jiménez, sino, por el contrario, aplicar un sistema filosófico que pueda aclarar los alcances y funcionamiento de tal reflexión. Su estudio, precedido por un prólogo de Jaime Echarri (a quien Amigo dedica el libro), utiliza la «fenomenología echarriana» como instrumento hermenéutico de interpretación.

El punto de partida queda establecido en la introducción donde la autora define los vectores principales de la fenomenología utilizada: el vínculo hombre-naturaleza, la esencia del ser fenoménico, las relaciones del fenómeno con el conocimiento, y la temporalidad y multiplicidad del fenómeno. Este sistema le permite interpretar la poesía como una manifestación particular del ser, perfilando su análisis de la lírica juanrramoniana como indagación de la realidad poética en su «esencialidad». La autora rechaza de plano toda concepción «dualista» de la poesía (de ésta como «mensaje de algo distinto de sí mismo») y declara que se mantendrá al margen de toda consideración psicológica o social acerca de autor o lector:

«Lo que se pretende en estas páginas es articular fenoménicamente la intuición metafísica de la realidad poética, tal cual la realiza poéticamente Juan Ramón. No se trata, pues, de una comprensión meditada y razonada, sino de verla realizada como ser coparticipado en manifestación concreta e irrepetible al poeta» (p. 19).

El estudio está dividido en dos partes. En la primera la autora analiza las afirmaciones estéticas de Juan Ramón en sus textos

críticos (*El andarín de su órbita, La corriente infinita, Crítica paralela, Cuadernos de Juan Ramón Jiménez, Estética y ética estética, El modernismo, El trabajo gustoso*). La acertada selección de las notas pone de relieve la consistencia del ideario juanrramoniano, tanto en la concepción del fenómeno poético en relación con la belleza absoluta, como en la consideración de la poesía como realidad óptica que le confiere verdadero ser al poeta y al mundo.

En la segunda parte se ocupa de la lírica, concentrándose en un período acotado de la producción de Jiménez (1916-1923), donde pasa revista a *Eternidades, Piedra y cielo, Poesía, Belleza y La obra desnuda*. La primera constituye para Amigo el inicio de la «poetización sobre la esencia misma de la poesía»; la segunda significa «el nacimiento del yo poético»; *Piedra y cielo* «muestra el proceso de reafirmación del ser del yo en el mundo del poeta». En los siguientes libros se consolida su credo estético y la «divinidad» conferida a la palabra a partir de aquí convierte al poeta en «dios creador», intuición de la que Jiménez no se apartará más.

El detenido estudio del tema de la esencia poética facilita a la autora la comprensión de otros elementos constitutivos de la lírica juanrramoniana no menos importantes: el problema de la identidad escindida, la relación del yo con los otros, los cuestionamientos acerca del tiempo y la muerte, el anhelo de inmortalidad, etc.

Este estudio de María Luisa Amigo difiere de aquellos a los que nos tiene acostumbrados la crítica literaria y el lector podrá juzgar las ventajas y desventajas de su peculiar aproximación. Ciertamente el rigor del método utilizado y la evidente predilección de la autora por exponer el *pensamiento estético*, le impiden analizar aquí los *mecanismos* de los que se vale el discurso para exponer tal ideario, como por ejemplo el carácter eminentemente autorreferencial de la enunciación, la predilección por los mecanismos especulares y meta-textuales, la cosmología poética construida a través de los símbolos, la creación de un hablante hegemónico —el poeta— sujeto de los enunciados metapoéticos, etc. El libro deja pendiente el análisis de tales procedimientos, cuyo estudio, sin embargo, parece crucial para una comprensión acabada del credo estético de Jiménez. No obstante, significa una seria y valiosa contribución a un aspecto fascinante de la lírica de uno de los poetas más representativos de la España de principios de siglo.